



PERIÓDICO SATÍRICO BISEMANAL, CON CARICATURAS

POR UN PERRO GRANDE

Año II.

Sevilla, 3 de Julio de 1880.

Núm. 78.



MURMURACION

La pícaro manzana paradisiaca, que perdió á la feliz pareja del Eden, ó aquella otra que fué causa de ciertos alborotos olímpicos, anda rodando aún y causando los consiguientes daños en el seno de la Corporacion municipal.

Ya creíamos mi barbero y yo que habíamos mejorado de fortuna, y, hablando los dos sobre el porvenir *edilescó*, conveníamos en que era de color de rosa, un tanto *fané* para no confundirlo con el rosa y lila de los enamorados.

—No hay duda,—exclamaba mi discreto *Figaro*;—la cosa marcha.

—Sí, ya se ha marchado; pidió licencia....

—Nó; si hablo de la Administracion local.

—¡Ah, ya! Creía que se refería usted á D. Paco.... Sí, tiene usted razon; la cosa marcha.

—¡Ya lo creo! Figúrese usted que ya los consumos se han puesto el uniforme de gala y andan del brazo con la Hacienda pública. Usted recordará que los dichosos consumos eran la causa de todo y eterno pretexto de discordia; pues bien, muerto el perro se acabó la rabia.

—Sin embargo, dicen....

—Sí señor; hay quien dice que los disgustos no acabarán tan pronto, y quien afirma que la Comision municipal de Hacienda, sobre si es preciso el nombramiento de diez Interven-tores, anda ya enredando el ovillo y como queriendo tener camorra con la non-nata Comision de Consumos. Pero esto no debe de ser así; por lo ménos, mientras D. Paco esté fuera, y Talavera y Gallardo licenciados, puede esperarse que haya tranquilidad. Además, el Sr. Alcalde....

—¿Cuál de ellos?

—Toma, el Sr. Buiza; pues ¿hay otro?

—Tanto lo hay, como que nadie puede asegurar hoy quién es el legítimo heredero de las glorias del Sr. Hoyos. Esto, sin embargo, importa poco si, como usted parece asegurar, reinan la paz y la armonía entre los Capitulares supervivientes; quiero decir, entre los que se han mantenido impertérritos en sus puestos despues de los últimos sucesos.

—¡Oh! en cuanto á eso, no tenga usted la menor duda. Ya sabe usted que Ibarra está siempre á la vista y, como quien dice, guardando las espaldas á su *tito*, y no permitirá escarceos en tiempo de vacaciones. Por otra parte, los muchachos están en buena disposicion de ánimo; Quintano ha decaído mucho en sus ardimientos; está desalentado porque le han dicho al oído: *lasciate ogni speranza!*; Monti ha roto la lista donde figuraban sus ahijados; Vargas sólo pretende saber el por qué las gallinas negras ponen los huevos blancos, sin mucho gasto; y en cuanto á Perez Mateos se ha hecho ya completamente inofensivo: ha perdido el apetito, ¡despues de haber perdido tantas cosas!

—En efecto; todo eso parece indicar que la cosa marcha, como usted dice; pero ¿no es de temer que se susciten de nuevo las rencillas?

—¡Quiá, nó señor!... Está previsto todo, y hay Concejal que ha ofrecido no enfadarse aunque le adoquinen la calle donde vive, ó le permitan salir de día.

—Vamos, ya eso es algo. No obstante, como el Arquitecto es así, y la Seccion de Obras públicas se halla de cierta manera, á lo mejor puede promoverse un disgusto por una licencia de

más ó de ménos, ó por una distraccion casual.... en fin, por cualquier cosa.... ¡como los ánimos están tan sobreexcitados!

—¡No lo crea usted! El Arquitecto y su coro de ángeles están tranquilos; saben que no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios y que los expedientes de la Seccion de Obras públicas, como todos los expedientes honestos y bien educados, no dicen nada como no se les pregunte. Además, el Sr. Moreno de Guerra está á la vista, y no hay temor....

—¿Luego usted cree con toda sinceridad que podemos felicitarnos y estar seguros de que la Casa grande ha dado ya por terminados los espectáculos de cierta índole?

—Hombre, seguros, lo que se llama estar completamente seguros, nó. Ahora, si D. Claudio Pastor dejara el Economato y el Sr. Zamora el Matadero, y el Sr. Palomo su aficion á las subvenciones; si el Sr. Pego dejara el Sindicato y el Sr. Vargas la cuadra de los carros; si, por último, estos señores y sus colegas, despues de estas resoluciones heroicas, se reunieran en capítulo, sin reirse y con toda formalidad, para convenir y formular en colectividad, su dimision.... entónces, quizás pudiéramos tener la seguridad....

—¡Ah! con que apesar de sus primeras afirmaciones, duda usted de que nuestra dicha sea completa. ¡Me lo temía! «El que malas mañas há....»

—Oiga usted; hasta cierto punto, si es de temer con fundamento que el Ayuntamiento vuelva á las andadas, no es toda la culpa de los Concejales, sino del Sr. Gobernador, que, por mortificarlos, no los ha destituido, despues de haberles quitado su principal pasatiempo.

—¿Qué está usted diciendo, hombre de Dios?

—Lo dicho; el Sr. Gobernador será el único responsable de lo que ocurra, porque en vez de influir para que el Municipio continuase cobrando la renta de consumos, ha contribuido á que ésta pase al Estado para hacer rabiar á los Capitulares y proporcionar un ingrato y penosísimo trabajo al Sr. Jefe Económico.

—¡Vamos, vamos, maestro, usted no tiene la cabeza buena! ¿Cómo puede usted discurrir de esa suerte, por el afan tan sólo de disculpar á los Ediles?

—Yo no los disculpo, y, si lo hiciera, estaria justificado. ¿No se formó el Ayuntamiento bajo la autoridad y direccion del Sr. Hoyos? ¿No se fué éste, sin que ocurriesen desgracias personales? ¿No sucedió al Sr. Hoyos D. Paco? ¿No ha sucedido á éste el Sr. Buiza? ¿No ha sucedido al Sr. Buiza el Sr. Ibarra? Y, en medio y al lado de todo esto, ¿no ha habido cien escándalos capitulares? ¿No ha habido tres situaciones administrativas en consumos? ¿No ha habido más de uno, más de dos y más de tres empleados, que han ido desde sus oficinas á los Juzgados de primera instancia, pasando ántes por la cárcel? ¿No se han conocido cien cohechos y otros tantos curiosísimos sistemas de fraudes? ¿Se ha olvidado ya lo de las casetas y lo de las plazas de abastos, y lo de la cera y lo de la Macarena, y aquello y lo otro y lo de más allá?... Pues bien, ¿no sigue en su puesto el Ayuntamiento, si bien perniquebrado ó cosa parecida? Pues este hecho establece el siguiente dilema: Ó el Ayuntamiento sobra, ó el Sr. Gobernador falta; es decir, ó lo pasado, lo presente y lo futuro, en la esfera municipal, debe consentirse y excusarse, ó la primera Autoridad civil de la provincia autoriza algo extraordinario. ¿Continúa el Ayuntamiento? Luego debe existir.

—Existirá, sí señor; pero, no lo dude usted, el día ménos pensado sólo se van á encontrar los rabos.
—Bueno, entónces la Administracion coleará.

COMUNICADO

Sr. Director de EL ALABARDERO.

Villanueva del Ariscal 1.º de Julio de 1880.

Muy Sr. mio: En contestacion al suelto de su apreciable periódico referente á la cuestion de este pueblo con el Diputado, debo decirle, que ni lo hemos votado, ni lo votaremos, á no ser que seamos más razonables, agradezcamos sus favores y muy especialmente el último que nos ha hecho, dirigiéndose á Umbrete, poniendo en movimiento el exiguo número de vecinos que le son adictos, y alentándolos para que pidan un camino directo á la Estacion, con el loable propósito de que yendo nosotros á este camino tangente, nos excusemos el perpendicular á nuestro centro.

¡Qué abnegacion! ¡Qué sacrificio para un señor tan económico! ¡Tres kilómetros próximamente de camino! ¿Y Espartinas, que queda postergado? ¿Y Olivares y Albaida, que por su ramal á la Estacion y por los nuestros de la Estacion á la carretera esperaban suplir su falta de camino á la capital? Que se fastidien. Olivares ha gozado ya bastante la proteccion del Diputado. Ahora nos toca á nosotros.

Todo, todo en beneficio nuestro.

Adelante con los faroles, y allá veremos.

Con este motivo se servirá usted, Sr. Director, admitir los respetos de su afectísimo S. S. Q. B. S. M., UN VECINO DE VILLANUEVA.

REVISTA

CERVANTES-ESLAVA

—¿Tambien por aquí, huroneando entre estos húmedos bosquecillos?
—¡Qué se ha de hacer, amigo D. Homobono! Mi aficion á la música me hace desafiar el relente de las noches.

—Yo me encontraba más á gusto en Cervantes, si bien es verdad que *Zampa* y *El Diablo las carga*, últimas zarzuelas que oí en aquel coliseo, me hicieron prorumpir en esta frase: «El Diablo se zampe á estos zarzuelantes.»

—¿Pues cómo así? ¿Por ventura le desagradó el desempeño de *Zampa*?

—Nó señor, porque, como no lo hubo, no se dió el caso. Salvando á la Sra. Ferrer, que apesar de sus equivocaciones y de no tener facultades para cantar la obra no puede decirse que estuviese mal del todo, y al Sr. Soler, que tiene por costumbre estar bien y hasta fué aplaudido en su parlamento del tercer acto, figúrese usted al baritono señor Navarro y al tenor Sr. Berges, al uno representando el papel de *Zampa* y al otro el de *Alfonso*. Ya sabe usted que el primero desafina mucho, canta poco y declama ménos, y que el segundo perdona usted por Dios en lo de cantar y declamar, y podrá formar una idea de lo que fué *Zampa* en la boca de estos *liricantes*. El público estuvo justo y premió sus esfuerzos con un absoluto silencio.

—Convengo con usted en lo relativo á *Zampa*, porque al fin es obra de empuje y que necesita verdaderos actores y cantantes; pero no me convencerá usted de que la representacion de *El Diablo las carga* merezca igual rigor.

—Amigo D. Luis, si me dice usted que la desenfadada Sra. Montañés y la quejumbrosa Srta. Nadal no deben caer bajo el imperio de una agria censura, en atencion á la escasez de *liricantes*, pasaré por ello y le daré la razon; pero no me hable usted del Sr. Grajales, del Sr. Berges ni del Sr. Lopez. Usted no ignora la opinion que tengo formada del tenor Berges; pues ha de saber usted que me pareció un Tamberlik, un Gayarre, una Patti, un Mecke, un Galea en comparacion y al lado del Sr. Grajales, y nó porque aquél estuviese pizca de bueno, sino porque éste estuvo incalificable. Baste consignar que el público, que ya de nada se espanta y tiene el paladar hecho á guisados de arrieros, tomó el prudente partido de echarlo á risa, no queriendo adoptar más serias manifestaciones.

—Durillo anda usted, Sr. D. Homobono; pero hay que confesar que no del todo descaminado, y en vista de esto no quiero preguntar lo que le pareciera el tenor cómico Sr. Lopez.

—Cuando aprenda y tenga tablas y compre oido me ocuparé de él, porque entretanto renunció á la empresa.

—¿Y de las demás obras, qué me cuenta usted?

—¿De cuáles? ¿De *Las campanas de Carrion*, *Campanone*, *Marta* y *Jugar con fuego*? ¡Pues, nada! Conociendo usted el paño y las tijeras, calcúlese cuánto roto, cuánto descosido y cuánto agujero no habria en tan preciosas telas, exceptuando al Sr. Soler y á la Sra. Ferrer; por lo cual me creo dispensado de entrar en otros detalles, siempre enojosos y capaces de agotar todos los calificativos de nuestro idioma.

—Y hablando de otra cosa: anoche no faltaria usted al concierto de las hermanas Ferni, en el teatro de Cervantes.

—Nó por cierto, amigo D. Luis; y me alegré en extremo, porque pasé un buen rato. Esas hermanas son admirables, y verdaderos genios del violin. ¡Lástima que no pueda decirse lo mismo de la parte de canto, en el que no rayan á tanta altura! Son grandes artistas y aceptables cantantes, y es de sentir que su paso por nuestra capital haya sido un rápido vuelo de ave.

—Quedo enterado, y doy á usted gracias por sus informes; y quédese usted con Dios, mi Sr. D. Homobono, que yo no puedo aguantar más el relente.

—Acompañó á usted, y así iremos más seguros de los ladrones.

EL DUQUE

La compañía que regentean los Sres. Zamacois y Riquelme ha seguido propinándonos las mismas dosis de sus medicamentos, ó sean las piezas ya conocidas de su repertorio, que, como otras veces hemos dicho, no es ni el más selecto ni siquiera el más agradable.

Sólo en la noche del beneficio de la Srta. Genovés hubo mayor acierto en la eleccion de obras, poniéndose en escena *Pobre porfiado*, *Como el pez en el agua*, *Servir para algo*, y el patosísimo *Salon-Eslava*, únicamente soportable merced á las extravagancias mímicas y cantables del Sr. Zamacois.

En la primera notamos cierto atropellamiento por parte de la beneficiada y del Sr. Sanchez Leon, lo cual impidió naturalmente que se destacasen los muchos y buenos chistes en que abunda.

La segunda tuvo mejor suerte, sin duda por estar encomendada á la Srta. Genovés y al Sr. Zamacois, que cuando quiere sabe prescindir de payasadas y demostrar que es un actor de buena madera. ¡Lástima que no prescinda siempre!

Servir para algo nos enseñó que ni la Srta. Genovés ni el señor Riquelme sirven para desempeñar la pieza, cuyo diálogo sostenido y natural no se presta á las acentuaciones casi siempre enérgicas de la beneficiada, ni al método especial de canto que aplica á la declamacion el Sr. Riquelme.

Del *Salon-Eslava*, tantas veces repetido, creemos ocioso ocuparnos hoy. La entrada fué buena y la beneficiada alcanzó en algunos momentos los aplausos y la aprobacion del público, que la llamó á escena á la conclusion de cada pieza.

Se nos dice que el día 6 dejará de actuar en el *modesto* la apreciable compañía del Sr. Zamacois, siendo reemplazada por otra que dirigirá un eminente actor muy querido del público sevillano.

Una de cal y otra de tierra y hay para todos los gustos.

Del *Salon-Eslava* pasaremos á *Otelo* y *Sancho Garcia*.

Contrastes del mundo y del *modesto*.

Sólo falta que D. Ramon se anime y para la próxima Cuaresma nos prepare algunos conciertos religiosos, como pide el lugar, y que tome parte en ellos aquel asendereado crítico musical de *El Porvenir*, que como músico y como lo otro se hallará en carácter.

ALABARDAZOS

Ha fallecido en Córdoba nuestro paisano D. Apolinar Santana, Jefe Económico de aquella provincia, y hermano del Sr. D. Manuel, propietario de *La Correspondencia de España*.

EL ALABARDERO acompaña á su desolada familia en el justo dolor que experimenta por tan sensible pérdida.

* *

Se nos asegura que por el Inspector del tercer distrito se ha amonestado al maestro barbero de la calle de Aponte para que, bajo su más estrecha responsabilidad, y con el suave apercibimiento de zamparlo en el Pópulo, no permita á sus honrados parroquianos que jueguen al pacífico dominó en su establecimiento. ¡Si hay cada Inspector...!

No hay motivo para gresca:
Más valiera no dejar
Por su respeto campar
Á la gente de la Yesca.

* *

Coleccion de enigmas y adivinanzas, en forma de Diccionario, es el último libro publicado por el distinguido escritor sevillano que se oculta modestamente bajo el pseudónimo de *Demófilo*.

Diligencia, esmero, prolija investigacion y paciencia á toda prueba son los méritos de un coleccionador, y es preciso confesar que *Demófilo* reúne todo esto, aunque empleado en *labor improba et res inane*.

Á más de los enigmas y adivinanzas castellanos, *Demófilo* ha enriquecido su obra con varios apéndices que contienen *Acertijos gallegos*, *Endevinallas catalanas*, mallorquinas, valencianas, vascongadas, *cosadielles* ó adivinanzas asturianas y *divinetas* ribagorzanas.

Creemos que en su género es un libro raro y curioso, que alcanzará merecidamente el favor del público.

Como muestra, citaremos los siguientes:

- 32 ¿Qué espejo aquel puede ser,
Que aunque le des mil porrazos
No lo harás jamás pedazos,
Imposible de prender
Aunque le armes muchos lazos? (1).
- 496 Sin padre y madre nació
Dentro de mi sepultura,
Adonde el fruto que dí,
Siendo á los otros ventura,
Fué la muerte para mí (2).

* *

El impuesto sobre el consumo de la sal se recaudará en los fielatos de consumos.

Me acuerdo de que por causa de este impuesto se declaró un día impotente el Sr. Moreno de Guerra y de que casi por la misma época probé yo su incapacidad. Es un recuerdo salado.

El Ayuntamiento fragua,
Y todo le sale mal;
Verá usted cómo la sal
Va á convertírsele en agua.

* *

El Sr. Jefe Económico cita, llama y emplaza, como si dijéramos,

- (1) Solucion. 32.—Agua de mar ó rio.
(2) » 496.—Gusano de seda.

ACTUALIDADES, POR ABEN-SAID



¡Camelo más soberano!
Por la puerta que una mano
Para otros fines abrió,
Escapó el pájaro ufano....
Pero SIN PLUMAS huyó.

EL ALABARDERO

á todos los que se hallen en condiciones para solicitar y obtener un empleo en la renta de consumos.

Doscientos reales ó algo más, según el caso, daba yo por conocer á los que acudan al llamamiento.

Guerreros desalquilados,
Polizontes jubilados
Y escribientes de covacha,
¡Acudid! que es buena racha
La que os ofrecen los hados.

«Carecen de fundamento las noticias....»
Pero ¿quién decía que iban á dimitir los Concejales?

¿Dimitir...? Antes morir
Entre horribles contorsiones.
Habiendo delegaciones,
¿Es posible dimitir?

Parece que la compañía que actúa en el Duque trata de pasar á Biarritz á concluir la temporada de verano.

Sigue en calle Gallegos sin construir, y haciendo ostentacion de sus escombros, la casa que se quemó el año pasado.

¿Se puede saber por qué esas decantadas Compañías de Seguros tienen esos asuntos tanto tiempo sin resolver, con menoscabo manifiesto del ornato público?

Tantos escombros perpétuos
Molestan al vecindario;
Y aun cuando habiten á gusto
Cernicalos y lagartos,
Y haya jardines flotantes
De ortigas y jaramagos,
Dan una idea perruna
De nuestras leyes de ornato.

El que fué convento de San Agustín y despues presidio parece que ha sido comprado por particulares y se trata de hacer en él una buena manzana de casas.

Nos parece magnífica la idea, pues esto traerá la necesidad de atender á mejorar las condiciones higiénicas de aquellos alrededores.

Muchas innovaciones podian hacerse por aquella parte, y entre ellas no sería la más pequeña la construccion de una plaza conveniente y propia para aquel barrio, ya sea en el sitio donde hoy se ven los muros de la que se quedó en proyecto, ya aprovechando las arcadas de los Caños de Carmona, para adosar á ellas los puestos de una manera cómoda y bonita.

¿Se hará algo.... sin palmeras?

Hay verdadero furor de cometas, panderos y estrellitas de la Alcaicería.

Jóvenes de ámbos sexos remontan sus cometas y sus ilusiones y les dan cuerda larga desde las azoteas y desde los tejados.

Es una diversion tan barata como inocente. Sobre todo, levanta el ánimo y los ojos de la tierra.

Buscando la razon del *por qué* nos gusta tambien á nosotros este cándido entretenimiento, hemos caido en que debe ser por la afinidad que guarda con lo que es nuestro regocijo más grato: ¡el Municipio!

En efecto; las cometas de la Alcaicería y los asuntos pendientes del Ayuntamiento se asemejan en que son cosas de *guita*.... y de *cola*....

Remontando Mariquita
La cometa con Severo,
Concertaron una cita,
Y á él se le aflojó la guita,
Y á ella se le fué el panderero.

Ha llegado á noticias de EL ALABARDERO que en el Juzgado de primera instancia de Moron, y contra un potentado de esta villa, de alguna *celebridad* política, se ha presentado cierta demanda que ha sido declarada improcedente en virtud de no sabemos qué *razones de equidad*.

Pero es el caso que á EL ALABARDERO no le ha parecido bien esta resolucio judicial: que se halla preocupado con el asunto y deseoso de conocer la medida que acerca de él ha de adoptar la Audiencia del distrito, á donde ha venido en apelacion; y que sugestionado por el demonio de la curiosidad y de la critica, se ha proporcionado una copia del dictámen que, con relacion al negocio citado, han emitido varios letrados de este ilustre Colegio, y ha resuelto asistir oportunamente al acto de la vista pública de aquél.

EL ALABARDERO dará á sus lectores noticias de este asunto, que ofrece ser curioso.

Y basta por hoy.

La *Gaceta Comercial, Fabril y Agrícola* ha cambiado de Direccion.
Pues me parece muy bien
Y le doy mi parabien
Á este nuevo Director,
Si combate con ardor
Los *belenes* de.... *Belen*.

El Sr. Candalija quiere ver claro, según se dice, en la cuestion del abastecimiento de carnes.

«Relámpago, rápido
»Con luz, rasga, cárdena,
»Del cielo las bóvedas,
»Y encima descúbrese....»

Al Sr. Gobernador de la provincia, que le va á quitar el sueño á alguno que yo conozco.

Todo negocio tiene sus *quiebras* y sus fracturas.

Deben acatar la ley
Desde el zapatero al *Rey*.

El Sr. Jefe Económico se propone la enérgica correccion de todos los abusos en lo relativo al ramo de consumos y producir mayores rendimientos que el Municipio.

¡Si Dios quisiera!

Pero verá usted como no quiere. Dios es así.

SECCION DE ORNATO PÚBLICO
Y DE APLASTAMIENTOS HUMANOS

Si la compañía de los *Cinco* (el Arquitecto municipal y los Arquitectitos) vigila, observa y da parte, deberá saber el Ayuntamiento los muchos desaguisados que hay en Sevilla, entre adfecios contra el ornato público, casas ruinosas y otras que carecen de balcones, etc. En este caso, el *Excelentísimo* será el culpable de las faltas; pero si dicha compañía no las ve, porque no las mira, entónces recae sobre ella toda la responsabilidad.

EL ALABARDERO tiene una relacion de mamarrachos y de otros asuntos horripilantes, que poquito á poco irá dando á conocer para ilustracion de la historia churrigueresca de nuestra ciudad.

Agua va.

Una de las cuatro esquinas del punto por donde se cruzan las calles de los Baños y de San Vicente.

Esquina izquierda de la calle de Tinajas, entrando en ésta por la de Marco Sancho.

Idem idem de la calle de Castellon, por el extremo que linda con la de Alfaqueque.

Una tapia (vulgo pared) de muchos LITROS de longitud, en la calle de Rubios.

Calle de Calatrava, muro perteneciente al convento de San Clemente.

Basta por ahora.

(Se continuará.)

SEMANA TEATRAL

Córdoba.—TEATRO PRINCIPAL. Primer concierto hermanas Ferni.—Sinfonía *Raymond*, camelo; orquesta polichinelas; cantaron al piano brillantísimas piezas, distinguiéndose Vicentina en cavatina *Barbiere di Siviglia*, y Carolina y Teresa en duo *Saffo*; tocaron violin admirablemente Carolina y Virginia; entusiasmaron en variaciones *Carnaval Venecia*; cosecha aplausos; público escaso.

Segundo concierto Ferni.—Entrada un lleno; ovacion completa; Carolina muy aplaudida en *Fantasia-Capricho* de Beriot, ejecutada al violin; *Ave María*, de Gounod, mereció honores repeticion.

TEATRO-CIRCO VERANO.—Repeticiones; no ensayan; dicen disparates; la Massi sigue enamorada de sus manos; la Guerrero, así, así; baritono hizo tío, en *Pleito*, detestable; Rosso descuidándose; Capriles aflojando; direccion escena, no se estila; pianista, segundo Job; envidias, desanimacion; público prefiriendo *ruleta*.

I ferochi romani, *feroche* de véras; *Entre mi mujer y el negro* mal ensayada; *Tocar el violon*.... bien tocado; *Amazonas del Tormes*, peor que regular; *Frasquito*, bien.

Baritono creyéndose un Landa ú Obregon (!); tenor desafinando mucho; coro señoras disminuido; coro hombres (nuevo), ¡tres personas!

Piso insoportable, sale público empolvado; entradas más numerosas.

Tortosa.—Gran concierto por la Sociedad coral *El Ebro*.

Segovia.—Concierto por el pianista Sr. Mallen.

Palma de Mallorca.—El primer actor D. Acisclo Soler ha escogido para la noche de su beneficio la comedia en tres actos *La casa tranquila*.

Santander.—Ha llegado D. Alfredo Maza para ultimar el contrato del TEATRO PRINCIPAL.

Cantillana.—TEATRO CORRAL. En la noche del 29, representándose *En las astas del toro*, se hundió el tablado del escenario, dando por resultado el escándalo consiguiente, y siendo imposible la terminacion de la funcion. El arte descendió al foso.

Carmona.—Continúan las representaciones en el TEATRO DE LA FUENTE DE LAS VIÑAS con gran concurrencia.

Linares.—La compañía de aficionados *Los inseparables* reanudó sus tareas el dia 24 con el drama *Diego Corrientes*.

Écija.—La *almoneda del Diablo* es la novedad presentada en esta semana por la compañía del Sr. Galvan.

Álava.—La compañía que dirige el Sr. D. Isidro Pastor ha puesto en escena las zarzuelas *El juramento* y *Estebanillo*.

San Sebastian.—La compañía dirigida por el Sr. Pastor ha representado *El anillo de hierro*, *El salto del pasiego* y *La guerra santa*.

Vigo.—*El pañuelo blanco* y *Los soldados de plomo* han sido las últimas obras puestas en escena por el Sr. Cepillo.

Valladolid.—Ha sido muy aplaudida la Sra. Castañon en *Dos huérfanas*.

Búrgos.—La compañía dirigida por los Sres. Vallés y Lujan ha empezado sus tareas dramáticas.

Sevilla.—Se forma compañía para los teatros de Gibraltar, Lora del Rio y Osuna.

CORRESPONDENCIA

PALMA DEL RIO.—Sr. D. A. B.—Terminó su suscripcion en fin de Mayo.
ESTEPONA.—Sr. D. H. P.—Recibido el importe de su suscripcion hasta fin de Diciembre.

VELEZ-MÁLAGA.—Sr. D. J. R.—Por este correo le remitimos los números 25 al 34.

CÓRDOBA.—Sr. Uno.—Le agradeceremos que sus notas de teatros lleguen á nuestro poder un dia ántes de la salida del periódico.